

Primer Encuentro Internacional de Sobrevivientes de Violencia Ocular

CONMEMORACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL CONTRA LA VIOLENCIA OCULAR

DECLARACIÓN POLÍTICA

Hoy 18 de marzo de 2026, desde la ciudad de Bogotá, Colombia, organizaciones sociales, personas defensoras de los derechos humanos, actores políticos y sobrevivientes de violencia ocular de Colombia, España, Perú, Chile, Brasil, Argentina, Irlanda, Bangladesh, Bolivia, Estados Unidos e Inglaterra, nos reunimos en el “*Primer Encuentro Internacional de Sobrevivientes de Violencia Ocular*” para alzar nuestra voz y denunciar colectivamente esta grave violación a los derechos humanos, ejercida en múltiples contextos como uso desproporcionado de la fuerza y como práctica que puede constituir tratos crueles, inhumanos o degradantes e incluso tortura, orientada a silenciar la protesta social y la disidencia.

En este encuentro lo reafirmamos: estas agresiones no son hechos aislados ni errores operativos. En numerosos contextos responden a patrones de represión contra la protesta social, dirigidos a intimidar, silenciar voces críticas y desalentar la movilización ciudadana. Disparar al rostro busca más que dispersar una protesta: busca arrebatarse la identidad, sembrar miedo y enviar un mensaje de castigo ejemplarizante a quienes se movilizan por un mundo más justo.

En distintos países del mundo hemos evidenciado la sistematicidad de estas agresiones. La brutalidad policial y la represión estatal han cegado miles de ojos. El uso de balas de goma, cartuchos de perdigones, gases lacrimógenos y otras armas denominadas de “menor letalidad” ha dejado lesiones irreversibles entre quienes ejercen su derecho a la protesta.

La circulación internacional de doctrinas y dispositivos represivos ha producido cifras alarmantes: más de 800 víctimas en Kashmir, cerca de 400 en Chile y más de 200 en Colombia. Sabemos que estas cifras son preliminares: muchos más casos permanecen ocultos tras la falta de registros oficiales y mecanismos accesibles de documentación. Denunciamos que estos actos de tortura se sostienen en unas doctrinas de seguridad, profundamente arraigadas en los sectores de las fuerzas policiales y militares, que conciben a la ciudadanía que participa en la protesta social como un ‘enemigo interno’. Estas doctrinas se legitiman mediante discursos mediáticos que estigmatizan la movilización social y normalizan la represión. El resultado es un clima de miedo que limita el ejercicio de la protesta y debilita la democracia.

Al escuchar nuestros relatos y conocer nuestras historias, reconocemos y evidenciamos que nuestros cuerpos se usan como forma de castigo ejemplarizante para aleccionar al resto e impedir los cambios que exigen las personas que protestan.

Por ello, hacemos un llamado urgente a la sociedad civil, a los organismos internacionales de derechos humanos y a los Estados para que adopten medidas concretas que erradiquen estas



Primer Encuentro Internacional de Sobrevivientes de Violencia Ocular

agresiones. Nuestras exigencias son también nuestras banderas de lucha y representan condiciones mínimas para asegurar la verdad, justicia y garantías de no repetición. Así pues, exigimos:

- La eliminación internacional de las balas de goma como arma funcional en los cuerpos antidisturbios de los Estados.
- Investigaciones independientes sobre este tipo de agresiones.
- Procesos de esclarecimiento de la verdad en donde la responsabilidad judicial y política llegue a los altos mandos de las fuerzas militares.

Además, declaramos hoy, que de este año en adelante, conmemoramos cada 18 de marzo el **día internacional en contra de la violencia ocular** para reconocer los hechos que marcaron permanentemente nuestras vidas e impulsar un compromiso internacional con la eliminación de la violencia ocular.

Desde este *Primer Encuentro Internacional de Sobrevivientes de Violencia Ocular* declaramos que nuestros ojos heridos no representan silencio ni derrota. **Representan memoria, dignidad y resistencia.**

Nuestros cuerpos llevan las marcas de la represión, pero también sostienen la convicción de que ninguna democracia puede construirse sobre la mutilación de quienes ejercen su derecho a protestar.

Hoy nos reconocemos como una comunidad internacional de sobrevivientes que se organiza para documentar, denunciar y transformar estas violencias. Seguiremos articulando redes, impulsando acciones jurídicas (tanto locales como globales), construyendo memoria y exigiendo responsabilidades a los Estados.

Miramos para recordar, resistimos para vivir y transformamos para que nunca más la violencia estatal intente silenciar la protesta arrancando los ojos de quienes luchan por la dignidad.

Cuando un Estado dispara a los ojos de su pueblo, intenta cegar la mirada crítica de la sociedad. Hoy sucede lo contrario: nuestros ojos heridos comparten una visión por un futuro mejor.

Contacto:

+57 3204032813

secretariatecnica@ciivo.org



First International Meeting of Survivors of Eye Violence

COMMEMORATION OF THE INTERNATIONAL WORLD DAY AGAINST OCULAR VIOLENCE

POLITICAL DECLARATION

Today, on March 18, 2026, in the city of Bogotá, Colombia, social organizations, human rights defenders, and survivors of ocular violence from Colombia, Spain, Peru, Chile, Brazil, Argentina, Ireland, Bangladesh, the United States, and the United Kingdom, have gathered at the First International Meeting on Ocular Violence to raise our voices against this brutal yet widespread forms of human rights violations. Ocular injuries are inflicted by the State as systematic, cruel acts of torture and terror, with permanent individual and collective consequences.

At this meeting we reiterate that these aggressions are not accidental; they are not simply 'collateral damage' resulting from individual errors. Rather, they are part of broader patterns of repression against social protest, aimed at undermining democracy, suppressing dissent, and silencing critical voices by blinding the eyes of those who mobilize for a fairer world.

We have witnessed the systematic nature of these acts around the world. Police brutality and state repression have blinded thousands of eyes around the globe. Rubber bullets, tear gas, and various so-called "less-lethal weapons" have proven to cause permanent harm to the lives of those exercising their right to protest.

The export of repressive doctrines and artefacts has left alarming numbers in its wake: more than 800 victims in Kashmir, around 400 in Chile, 200 in Colombia, and many others across different countries. These figures are preliminary, and the total number of survivors is likely significantly higher given the lack of official records and mechanisms for documentation.

We denounce that these acts of torture are rooted in security doctrines, deeply entrenched within police and military forces in different countries, that frame protesters as 'internal enemies' of the state. practices are legitimized by media discourses that stigmatise social protests and normalize state repression. The outcome is a climate of fear that severely threatens political participation through protest and weakens democracy. By making our stories known and exchanging our collective narratives, we recognise and bear witness to how our bodies are used as a form of exemplary punishment, intended to discipline others and prevent the social changes that our societies urgently need.

For these reasons, we call upon civil society, international human rights organizations, and states to take urgent concrete measures to put an end to these aggressions. These demands are our rallying cry and represent the minimum conditions to guarantee truth, justice, and guarantees of non-recurrence. Therefore, we demand:

- The removal of rubber bullets as a functional weapon for use among state international elimination of rubber bullets as a functional weapon within State riot-control forces
- Independent inquiries into these types of aggressions.
- Truth-seeking processes that assign judicial and political accountability, including among high-ranking police and military officials.

First International Meeting of Survivors of Eye Violence

Also, today we declare that, from this year onwards, every March 18th we will commemorate the International Day Against Ocular Violence to pay tribute to the injuries that permanently marked our lives, and to encourage an international commitment to the elimination of ocular violence.

At this First International Meeting of Survivors of Ocular Violence we declare that our injured eyes do not represent silence or defeat. They represent memory, dignity, and resistance.

Our bodies carry the marks of repression, but they also hold the firm conviction that no democracy can be built on the mutilation of its protesting citizens.

Today, we position ourselves as an international community of survivors who have organized to document, denounce, and transform the very forms of violence that we have been subjected to. We will continue to build networks, spearhead local and global legal action, build collective memory, and demand state accountability.

We see to remember, resist to live, and transform so that state violence will never attempt to quell protest by maiming the eyes of those fighting for dignity.

When the state shoots out the eyes of its citizens, it seeks to blind the critical perspectives of its people. Instead, today our wounded eyes share a vision for a better future.

Contact:

+57 3204032813

secretariatecnica@ciivo.org

